

# Actos del Casino

## Nuevo Carnaval. Nuevo éxito

*Hacia ya unos años que el Casino de Madrid no celebraba las fiestas de Carnaval; este 2011, en que nuestro Casino cumple 175 años, decidió retomar la tradición y hacerlo por todo lo alto: el resultado fue una fiesta “espectacular” que contó con el respaldo de 300 socios, que acudieron el pasado 6 de marzo a la sede casinista de Alcalá 15 a disfrutar de una velada memorable.*

**E**n el momento en que la Junta Directiva tomó la decisión de retomar la tradición de los bailes de Carnaval, tuvo muy claro que debería seguir “el espíritu de aquellos fastuosos y elegantes bailes que el

Casino celebraba allá por los años 30 y 40”; así, la comisión encargada de programar la velada, siguió las directrices de elegancia y exclusividad que caracterizaban las veladas casinistas de principios de siglo XX.

**¿Y** qué mejor escenario para un Carnaval elegante que los salones del Casino? Unas estancias que nada tienen que envidiar a los más bellos salones venecianos. El Patio y el Salón Real se eligieron como marco del evento. En el Patio se serviría la cena, que sería tipo cóctel, “para que resulte más informal, más festivo, y así facilite la charla entre los asistentes”; el Salón Real recuperaría su condición de “Salón de



Baile”, acogiendo el momento más festivo de la noche. También se estudió la ambientación musical, y se decidió contratar a la que es en la actualidad una de las mejores formaciones musicales de nuestro país: la Chattanooga Big Band, dirigida por el maestro Leyva.



# Actos del Casino

## Nuevo Carnaval. Nuevo éxito



El Carnaval de Venecia fue, en un principio, el inspirador del estilo que quería marcarse en la velada casinista. Así se pensó en contratar figurantes para ambientar los salones: “¿por qué figurantes?—dijo un miembro de la organización—nosotros mismos podemos hacer ese papel”. Así fue: contactaron con varias sastrerías teatrales para escoger el vestuario adecuado: libreas, miriñaques, sombreros de tres picos...

También se ideó un recibimiento especial para los socios asistentes: una alfombra roja de 4 metros de ancho, cruzando toda la acera de la calle Alcalá, guiaría a los invitados hasta la entrada del edificio; habría, asimismo, servicio de aparcacoches para comodidad de los que quisieran venir en su propio vehículo.

Se editó y envió a los socios un elegante díptico informativo en el que se detallaba el funcionamiento de la velada, y se les animaba a participar en el evento. Y los socios, una vez más, respondieron. Cerca de 300 invitados se inscribieron a la fiesta que, desde sus inicios, prometía ser una velada muy especial.

Y llegó el gran día. A las 10:00 de la mañana del 6 de marzo comenzó la instalación de una impresionante moqueta color Burdeos que cubriría el suelo del Salón Real para “protegerlo” de los bailes (“los tacones de las señoras hacen estragos”, comentaba uno





de los operarios encargados de la instalación). Paralelamente, comenzó la descarga del equipo de sonido de Chattanooga y la instalación del sistema de luces que “transformaría” las paredes del Salón Real.

**A** las dos y media, comenzó la preparación (peluquería, maquillaje y vestuario) de una de las protagonistas de la velada: nuestra particular María Antonieta, Adriana Regalado, Relaciones Públicas del Casino que, junto con Alberto Morón, fue imagen de la velada y encargada de recibir a los invitados a la entrada de nuestro edificio, donde se recreó una bella escena del siglo XVIII.

**A** las siete de la tarde, una hora y media antes del comienzo oficial de la fiesta, todo estaba preparado: el Salón Real lucía



**Una alfombra roja de 4 metros de ancho, cruzando toda la acera de la calle Alcalá, guió a los invitados hasta la entrada del edificio.**

absolutamente espectacular, la Orquesta había realizado cerca de dos horas de ensayo para que nada fallase, los servicios de restauración ponían en marcha a todo su equipo...

**L**a calle Alcalá era un hervidero de curiosos que, desde media tarde, decidieron esperar el co-



# Actos del Casino

## Nuevo Carnaval. Nuevo éxito



Como señalábamos anteriormente, los invitados eran recibidos por seis empleados con libreas y, ya en la entrada del edificio, les esperaban María Antonieta y Luis XVI (recreados espectacularmente por Adriana y Alberto). Tras recoger sus abrigos, se ofrecía a los socios la posibilidad de realizarse una foto en la escalera principal del patio de honor, donde se organizó un *photo call* para aquellos que quisieran tener un recuerdo gráfico de la velada.

Entre las 8 y cuarto y las nueve de la noche, con una puntualidad casi británica, llegaron los 300 invitados. La mayoría de ellos disfrazados y el resto, tal como se indicaba en las invitaciones, de rigurosa etiqueta. Gran parte de los asistentes, tal y como se puede observar en las fotos que ilustran estas líneas, se decantó por los llamados trajes de época, especialmente del siglo XVIII, aunque también pudimos ver a bellas hindúes, jeques árabes, a doña Jime-

mienzo de lo que prometía ser algo muy especial. Más de un centenar de personas se situaron en los laterales de la alfombra roja para ver entrar a los invitados, muchos de ellos fueron inmortalizados por los curiosos viandantes.





na e, incluso, a una estricta ama de cría.

Tras el magnífico cóctel-cena servido en el Patio, las Estancias y la Glorietta, nuestra particular María Antonieta, asomada a uno de los balcones de la planta principal, acompañada por el resto de figurantes, anunció el comienzo del baile.

Pronto, los invitados abarrotaron el Salón Real (que, como señalamos, lucía absolutamente espectacular) para bailar al ritmo de la *Chattanogga Big Band*, que hizo patente el por qué de su fama en el mundo musical. En el Salón Puerta del Sol se habilitó la barra libre y una zona de tertulia para



aqueellos que quisieran hacer un breve "descanso".

Una noche exitosa de la que dejamos constancia en las numerosas imágenes que ilustran este reportaje. Gracias a todos los que participaron en ella.

**El Salón Real lució absolutamente espectacular en la parte más festiva de la velada de Carnaval.**



*El Salón Puerta del Sol y sus balcones también fueron escenario de la velada.*

